



Aprender a Perdonar se Construye sobre un Puente entre la Fe y la Ciencia: Perdón en Medio de las Pandemias Entrelazadas de Odio y Covid-19

Documento de posición presentado en respuesta a la convocatoria de propuestas para el proyecto
Ciencia, Fe Y Esperanza (Science, Faith and Hope)

Rvdo. Dr. Michael Barry

Loren Toussaint, Ph.D.

RESUMEN EJECUTIVO

“No es responsabilidad del líder el tener todas las respuestas correctas. La responsabilidad del líder es asegurarse de que están haciendo las preguntas correctas”.

Dr. Ray Anderson, Seminario Teológico Fuller

La pregunta

¿Cuál es “la pregunta” que se está presentando y es esta la correcta? En nuestra opinión, la pregunta es simple, ¿saben nuestros grupos de interés (i.e., pastores maestros, estudiantes, familias) cómo perdonar a los demás y/o a sí mismos? E igualmente importante, ¿reconocen las consecuencias físicas, espirituales y sociales de ser inclementes? En medio de una pandemia global la cual causa una tremenda ansiedad, estrés y frustración para tantas familias, comunidades y organizaciones, el perdón debe ser una respuesta primaria para la supervivencia. El ofensor es un ofensor invisible y sin rostro que comúnmente resulta en angustia financiera, conflictos y abusos conyugales y familiares, y dificultades económicas que nos hacen culpar a otros, arremeter contra seres queridos y amigos, agravando aún más la epidemia de soledad que ha sido estimulada por la actual crisis de COVID-19.

¿Por qué esta es la pregunta correcta?

Nuestra teología y lógica cristianas son básicas y sólidas. Si hay un Dios (y creemos que lo hay), y si ese Dios tomó carne en Jesucristo (si la Navidad es verdadera, y creemos que lo es) la pregunta es ¿por qué? ¿Por qué Dios eligió tomar carne y morar entre su creación? La respuesta a esto fue dada al padre terrenal de Jesús antes de su nacimiento, cuando “un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo... y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:20-21)”.

¿Cómo “salva a su pueblo de sus pecados”? A través de su muerte sacrificial en la Cruz: “porque esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados (Mateo 26:28)”.

El Evangelio es el regalo misericordioso de Dios para el perdón de todos los que creen y, por lo tanto, el tema más importante de la historia.

Nuestra ciencia relacionada este tema es igualmente sólida¹. El perdón ha sido estudiado científicamente durante algunos 30 años. El perdón se puede enseñar desde perspectivas basadas en la fe, que apoyan las creencias de fe de un individuo y se basan en motivaciones inspiradas por la fe propia. También se pueden aplicar numerosos principios psicológicos para fomentar una motivación más fuerte para perdonar. Por ejemplo, la escritura expresiva, la oración, un tema comúnmente estudiado en la ciencia de la psicología, y la contemplación espiritual y la meditación se han aplicado al desarrollo del perdón. Además, la ciencia corrobora numerosos beneficios para las personas que pueden perdonar, incluida la mejora de la salud mental y física, así como el aumento de un comportamiento saludable.

Este documento, y el proyecto que propone, detalla:

- a. la necesidad de educación para el perdón dentro de la comunidad hispana, en general, y con urgencia en la era del COVID-19, especialmente para aquellos que enfrentan desafíos inusuales que culpan a otros o a sí mismos por su difícil situación y necesitan un medio para sobrellevarlos.
- b. la forma en que las disciplinas de la teoría psicológica moderna y la reflexión teológica sólida pueden informarse mutuamente, produciendo una mejor comprensión del perdón y los beneficios para la salud y el bienestar mental, físico y espiritual.

DESAFÍO

El desafío de integrar la psicología y la religión es fácil de entender. Muchos cristianos temen que su cosmovisión bíblica sea socavada por el psico-balbuco secular. Con demasiada frecuencia, los predicadores ofrecen a sus congregaciones “charlas TED” de autoayuda en lugar de un sermón basado en las Escrituras. El temor que muchos cristianos tienen es real y justo. Los secularistas tienen temores similares y parecen insistir en eliminar todo lo relacionado con la experiencia sobrenatural y la fe de sus aulas y/u otro contexto cultural. Tanto para los cristianos como para los secularistas, el diálogo sincero parece “un puente que va muy lejos”.

Argumentamos que estas dos disciplinas (teología y psicología) no son mutuamente excluyentes y pueden ser mutuamente beneficiosas si se enmarcan adecuadamente. En esencia, creemos que el perdón puede ser un ejemplo de cómo la fe y la ciencia pueden complementarse mutuamente. El tema del perdón es a la vez de naturaleza teológica y psicológica. Involucra las formas más profundas de reflexión y discernimiento espiritual y evoca una cascada de respuestas emocionales y basadas en el pensamiento. El perdón se puede delinear a lo largo de líneas religiosas y científicas, pero creemos que los avances más significativos en la comprensión, la práctica y los beneficios del perdón tienen lugar no cuando se dibujan líneas para separar el perdón en diferentes campos de práctica e investigación, sino cuando la verdadera interseccionalidad de esta experiencia se pone en primer plano. El perdón es un fenómeno psico-espiritual imbuido del Espíritu Santo de Dios, pero al mismo tiempo encarnado en la experiencia humana².

RESUMEN

El proyecto que proponemos implica el desarrollo de un currículo de estudio integrador de fe-ciencia para la enseñanza del perdón. Creemos que el perdón no es sólo un tema apropiado para la discusión de cómo la fe y la ciencia pueden ser vistas como complementarias, sino que es quizás el tema ejemplar para la elección. Decimos esto plenamente conscientes de que hay muchas virtudes religiosas (e.g., humildad, agradecimiento) que podrían examinarse desde una perspectiva compartida de fe y ciencia, pero pocas o ninguna de ellas reciben el mismo grado de énfasis constante en todas las Escrituras. El perdón es evidencia de amor por tu prójimo y esto es bien conocido como uno de los dos más grandes mandamientos (Mateo 22:36-40). Nuestro proyecto describe el marco bíblico de la motivación para perdonar y, suponiendo que la motivación está próxima, nuestro proyecto describe múltiples vías por las cuales perseguir la enseñanza del perdón. Enseñar y aprender el perdón es algo con lo que la mayoría de la gente no está acostumbrada. Hemos desarrollado materiales didácticos para la instrucción presencial, virtual (i.e., Zoom), de autoayuda (i.e., de libro de trabajo) y en línea basada en video. Sin entrar en los detalles de todos estos métodos, sería seguro resumir nuestro enfoque como uno que se centra en erradicar la falta de perdón, o lo que podría estar más cerca del odio, y facilitar el desarrollo del perdón a través de la oración, la escritura y la reflexión. El perdón es nuestro objetivo, y es importante tener claro que no intentamos promover la reconciliación o la justicia en nuestra enseñanza.

Hacemos referencia a ambos conceptos, pero sobre todo en un intento de contrastarlos con el perdón. La reconciliación es la reparación de relaciones, y la justicia es para fines sociales o legales. Ambos pueden ser perseguidos simultáneamente al perdón, pero ninguno de los dos es requerido, o negado para que el perdón ocurra.

ESQUEMA DEL PROYECTO

Marco: Encontrar la Motivación para Perdonar.

Los maestros, pastores y consejeros enfrentan muchos de los mismos problemas, uno de los principales es motivar a las personas a desear mejoras personales. Un terapeuta secular se beneficiaría de entender y respetar el sistema de creencias de su cliente cristiano. También, los consejeros cristianos son asistidos por los resultados de la investigación secular del perdón en que muestra las consecuencias mentales y físicas de la falta de perdón, incluyendo, pero no limitado al impacto que la falta de perdón tiene en la familia, amigos y compañeros de trabajo, por no mencionar su impacto en su relación personal con Jesús.

La psicología moderna informa a la comunidad de fe cristiana en cuanto a las consecuencias de la falta de perdón, así como los educa en relación con los beneficios que el perdón puede tener en las vidas de aquellos que encuentran la motivación para perdonar. Debido a que el perdón no es exclusivo del cristianismo, los cristianos tienen la oportunidad de anunciar sus muchos beneficios, así como crear la oportunidad de compartir la fuente de su motivación: El Espíritu Santo de Dios obrando en la vida de un creyente.

El Testimonio Bíblico Como Motivador Clave

La Biblia deja en claro que el perdón no es algo que los cristianos deban hacer cuando es conveniente o sin dolor. Más bien, la Biblia instruye que el perdón es un requisito de la fe cristiana. Para los cristianos devotos, la motivación para perdonar debe ser poderosa y urgente, como se evidencia en las Escrituras a continuación:

1. La falta de perdón es imperdonable:
 - a. Mateo 6:14-15 “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también vuestro Padre celestial. Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”
 - i. Jesús espera que sus discípulos sean un pueblo que perdona.
2. El perdón no es negociable:
 - a. 2. Efesios 1:7 “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”. 3. Mateo 26:28 “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para

remisión de pecados”. 4. Marcos 11:25 “Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas”.

3. Enseñar a la gente a perdonar, en parte, cumple con la Gran Comisión. “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado (Mateo 28:20)”.

Currículo y Divulgación

Aprovechando la necesidad destacada del cristiano de perdonar, la fe y la ciencia tienen partes iguales en el desarrollo del currículo de estudios, la divulgación y la predicación/enseñanza en todos y cada uno de los lugares. Es decir, la fe proporciona un motivo fuerte sobre el cual la ciencia puede construir múltiples metodologías para llevar a las personas al perdón. Hemos desarrollado tales planes de estudio en el pasado y los hemos desplegado con buenos resultados tanto para las comunidades de fe (i.e., capacitación de pastores, participación congregacional) como de ciencia (i.e., presentaciones de conferencias y publicaciones de revistas científicas revisadas por pares). Nuestro enfoque implica varios componentes que se describen brevemente a continuación:

1. Participación de las partes interesadas (i.e., pastor, congregaciones, familias, estudiantes)
 - a. Grupos de enfoque
 - b. Evaluación de las necesidades
2. Los aportes del primer paso ayudan a guiar el diseño del currículo
3. Identificar los resultados de la investigación
 - a. Resultados basados en la ciencia: cambios en las medidas científicamente válidas de empatía y perdón
 - b. Resultados basados en la fe: participación de la congregación o la comunidad escolar (e.g., asistencia a sesiones de adiestramiento, alcance de la programación, vida de oración)
4. Currículo de estudio piloto con pastores hispanos, congregaciones y escuelas
5. Analizar los datos para evaluar la efectividad del currículo y recopilar comentarios informales de los grupos interesados
6. Ajustar el currículo de estudios según sea necesario
7. Desarrollo de currículo a gran escala. Se utilizarían formas múltiples de divulgación educativa, entre ellas:
 - a. Grupos de jóvenes (presenciales o virtuales)
 - b. Podcasts
 - c. Canal de YouTube
 - d. Conferencia para pastores (presencial o virtual)
 - e. Recursos web de consejería cristiana
 - f. Cursos de educación continua en línea para pastores
 - g. Telesalud para estudiantes y familias
 - h. Alcance global eventual a través de viajes misioneros, etc.

LLAMADO A LA ACCIÓN

Hoy en día existen varios problemas con respecto al perdón:

1. Ningún seminario, escuela de medicina y (muy pocas) universidades enseñan a sus pastores, médicos o psicoterapeutas cómo ayudar a las personas a aprender a perdonar. Una cosa es aconsejar a la gente a que perdone, pero es mucho más fácil decirlo que hacerlo. Son los planes de estudio nulos en nuestra cultura e iglesias.
2. Los psicólogos seculares se han convertido en los principales líderes de pensamiento en la educación y la investigación del perdón, dejando a la iglesia cristiana luchando por seguir siendo relevante con respecto a este tema en un mundo cada vez más secular. Esperanza puede reclamar la educación y la investigación del perdón y servir como un estímulo para que otras iglesias hagan lo mismo.
3. La falta de perdón es un cáncer espiritual que, si no se trata, destruirá la calidad de vida, la salud, la familia y, a menudo, la voluntad de vivir de una persona. Lo más importante es que destruye su relación personal con Jesús.

¿Qué está en juego? En nuestra opinión, prácticamente todo lo que es importante ahora y en el más allá depende de nuestra capacidad de perdonar. La Biblia deja esto muy claro:

1 Juan 4:20: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto”.

Así que lo que está en juego es una lista muy larga de cosas verdaderamente importantes:

1. Perdón de Dios.
2. Madurez espiritual.
3. Evangelismo.
4. Consecuencias para la salud física.
5. Consecuencias para la salud mental.
6. Reclamar la educación del perdón para la iglesia.

El liderazgo de Esperanza tiene la oportunidad de crear un plan de estudios y un programa de educación sobre el perdón que enseñe a las personas a cómo perdonar, lo que proporciona alivio de las heridas pasadas, así como resiliencia para el futuro. Esto nunca ha sido más importante, ya que las personas se enfrentan a lo que quizás sea el clima político y social más divisivo y mordaz que hemos experimentado en décadas. La pandemia de COVID-19 solo ha empeorado esta situación. No hay escasez de videos

virales, portadas de revistas y titulares de periódicos que tienen un tema principal en común: ¡He sido agraviado y es tu culpa (inserte cualquier número de objetivos posibles aquí, incluidos: cónyuge, familia y líderes políticos y religiosos, ¡por nombrar algunos)! De hecho, si realizas una búsqueda en Google sobre quién es el culpable de la pandemia de COVID-19, podrías encontrar que es culpa de varias nacionalidades, religiones y comunidades diferentes. La pandemia de intolerancia, culpa y odio prácticamente no tiene precedentes.

Valorar el perdón como una respuesta deseable y auténticamente humana a las condiciones actuales requiere que las comunidades de fe creen las condiciones que ayudarán a aquellos que han sido dañados a ofrecer perdón, y que también pueden ayudar a aquellos cuyas acciones han causado daño a ser restaurados. Ya sea que el dolor de uno haya llegado a manos de seres queridos cercanos y amigos que han sido abrumados por cuidar a otros o por los factores estresantes relacionados con la economía o el trabajo y han arremetido en contra de alguien, o por jefes, líderes o políticos que han implementado políticas, mandatos o procedimientos que han lastimado segmentos enteros de la población, hoy somos pocos los que no hemos sido heridos de alguna manera real por el estado actual de nuestro planeta. Por estas razones, creemos que Esperanza no solo está haciendo las preguntas correctas sobre la unión de la fe y la ciencia para estimular soluciones a los problemas más grandes de la vida, sino que creemos que Esperanza debería sentirse obligada a establecerse como el líder principal de pensamiento para un programa integrado de educación cristiana basado en la ciencia y la fe dentro de la comunidad hispana.

Referencias

1. Toussaint LL, Worthington EL, Jr., Williams DR. *Forgiveness and health: Scientific evidence and theories relating forgiveness to better health*. New York, NY, US: Springer Science + Business Media; 2015.
2. Barry MS. *The forgiveness project: The startling discovery of how to overcome cancer, find health, and achieve peace*. Kregel Publications; 2010.